



EL OBISPO DE JAÉN

1ER. CINCUENTENARIO DE MANOS UNIDAS CAMPAÑA DE 2009

Lema: “Combatir el hambre, proyecto de todos”

Saludos:

1.- Puedo asegurar, con fundamentos contrastados, que la **Diócesis de Jaén es muy generosa y sensible en su ayuda a los necesitados.**

Lo hace a favor de los que caminan **entre nosotros**, a través de las Cáritas parroquiales, interparroquiales y diocesana, desde los despachos parroquiales y casas de religiosos y religiosas, desde el bolsillo de muchos particulares y hasta en las puertas de cualquier Iglesia.

Lo hace, también, a favor de los que **viven lejos de nosotros**, a miles de kilómetros, sobre todo en una doble dirección, en realidad la misma: el amor cristiano.

Me refiero a la **Campaña de Manos Unidas** que se presenta en este acto para el año presente, y por medio del **DOMUND**, en favor de la evangelización.

Dentro de nuestra geografía se organizan, además, otros proyectos más concretos a lo largo del año, lo que sumado todo, en conjunto, nos daría cifras



EL OBISPO DE JAÉN

sorprendentes de generosidad. Son ojos abiertos y corazones que laten al unísono de los necesitados.

2.- Centrémonos en la campaña que inauguramos:

El drama del hambre sigue siendo muy grave. Produce rubor, pero mucho más “dolor” porque hoy mismo han muerto muchos de hambre.

Es preciso, sobre todo, eliminar las causas estructurales de la economía mundial. Es injusto que se destinen la mayor parte de los recursos del planeta a una minoría de la población, entre los que nos encontramos nosotros. Esta situación, repito, es injusta, clama ante Dios, y hemos de condenarlo. Debemos unir muchas voces para demandar a nuestros gobernantes, desde la FAO y otros organismos mundiales, modelos de desarrollo muy distintos, para atajar, cuanto antes, este gravísimo problema, unido a otros no menos preocupantes, como el medio ambiente, con un denominador común: el egoísmo, el gran pecado de la humanidad.

3.- MANOS UNIDAS, cumple cincuenta años, desde que un pequeño grupo de corazones femeninos, penetrados del Evangelio más puro, declararan la guerra al hambre. Aquella corazonada continúa latiendo, cada vez con más fuerza. Ha logrado en su corto recorrido “dar de comer a muchos hambrientos y vestir a muchos desnudos...” Son obras de Misericordia que, desde que las proclamó Jesús de Nazaret en el Monte de las Bienaventuranzas, han ido creciendo y removiendo poco a poco la masa que de verdad transforma el mundo.



EL OBISPO DE JAÉN

Si la caridad organizada de la Iglesia se llama Cáritas, la organización entre nosotros en contra del hambre en el mundo se llama MANOS UNIDAS.

Animamos a su Presidenta, Consiliario y organización bien estructurada y generosa del voluntariado de Manos Unidas, en toda la geografía diocesana. “Somos todos Manos Unidas” para acercarnos al hambriento, sediento y desnudo... a nuestros hermanos necesitados, con proyectos bien concretos y estudiados.

Sabemos que es mucho más eficaz que poner alimentos en manos de necesitados, formar adecuadamente a esos hermanos para que les hagan producir en sus manos, con perspectiva de continuidad: la causa del “hombre” precede a la causa del “hambre”.

Enhorabuena y nuestra felicitación en los primeros cincuenta años de Manos Unidas, nuestro aplauso bien merecido. Gracias.